

**UN ÁRBOL QUE DIALOGA<sup>1</sup>...**  
**APROXIMACIÓN AL RODOLFO KUSCH**  
**DE “INDIOS, PORTEÑOS Y DIOSES” Y OTRAS REFLEXIONES**

**VIOLETA HERRERO**

---

<sup>1</sup> Kusch, 1966, p.83.

Publicado en Revista Digital por el

**FORO DE PENSAMIENTO CRÍTICO**

a consecuencia de su SEMINARIO

“VOLVER A LA TIERRA. LA POTENCIA DEL ESTAR SIENDO  
EN AMÉRICA”

A 100 AÑOS DEL NACIMIENTO DE RODOLFO KUSCH

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL

**UTN AVELLANEDA**

Buenos Aires, República Argentina

Octubre de 2022

## ACLARACIÓN NECESARIA

La Academia prefiere el uso de la primera persona plural o de la tercera singular para la redacción de textos científicos, sobre la base de que nadie tiene una idea original pues nuestras intuiciones derivan de los autores que leímos.

Decidí usar en este texto la primera persona singular. Porque no pretendo escribir un ensayo científico, a fin de acordar con la personalidad y las calidades de Kusch, es decir un filósofo y antropólogo *maldito* del pensamiento latinoamericano; porque sin perjuicio del respeto a todos los autores que me respaldan y me aplastan la espalda, en la aplicación de ideas ajenas, alguna vez -lo sé- aporté alguna original de mi cuño, y porque mi “yo” quiere asumir lo que aquí sostenga: me siento involucrada emocionalmente con estas reflexiones. Además, convéngase, es más ágil redactar así.

Por otra parte, procedo del Derecho, lo que significa que mi conocimiento posee importantes agujeros negros en las demás ciencias sociales: esto explicaría posibles interpretaciones erróneas o superadas. Pero es lo único de que dispongo y así lo expongo en este trabajo.

Por fin, soy nacida y residente en el norte de la República Argentina (Salta).

## BREVE RESUMEN DE UN LIBRO

“¿Pero qué es un ser humano? ¿Consiste realmente en estar a medias en un lugar muy limpio y nada más? ¿O un ser humano también es el que tira su cabo a la noche, a la suciedad, a la fe, para ver si consigue juntarse con su otra parte, la que perdió al cruzar alguna frontera? ¿Si sólo queremos vivir, entonces por qué nos separan en dos bandos: por un lado los sucios y por el otro los limpios?” (Kusch, 1966-80)

En “Indios, porteños y dioses” (Buenos Aires, 1966), Kusch refleja su pensamiento respecto del problema latinoamericano, bajo la forma de una crónica de viaje, luego de visitar el altiplano quichua y aimara, y el norte argentino. Dicha travesía hacia la puna parece ser un viaje ritual de reencuentro con lo perdido por la gente de la ciudad, una vuelta al punto cero, a la pura vida. Allí relata varios hechos protagonizados por los *indios* (así llama en esta obra a los indígenas), mujeres y varones, en lugares como la chichería u otros sagrados, provocándonos ternura o sorpresa, ya que en general se trata de conductas y reacciones distintas a las de los *porteños*, de quienes habla como de las antípodas de los habitantes de los Andes. En otras lecturas advertí que podemos incluir en esa categoría también a los campesinos y al pueblo. Lo cierto es que Kusch argumenta filosóficamente, durante toda la obra, sobre la díada *indios / porteños*.

Plantea sus ideas analizando opuestos: mejor, pares complementarios. Imposible reproducir cada una de sus reflexiones, por su extensión, así que extraeré las que me parecieron más significativas. Destaca su idea del *ser alguien* como opuesto al *dejarse estar*, correspondiendo lo primero a los ciudadanos y a la clase media porteña, y lo segundo a los indios y a ciertos porteños menos pretenciosos. Esta expresión coincide con otros opuestos: el *mito de la pulcritud* frente al *prejuicio de lo hediento*. El porteño es pulcro y quiere ser alguien para superar su miedo originario, obteniendo títulos y honores, casas, autos y dinero; el indio, frente al mismo miedo, cree aún en los dioses que siempre han contaminado de divinidad el Cuzco, ombligo del mundo donde aquellos manejaban los

cuatro elementos (agua, tierra, aire y fuego) y mantenían el mundo en equilibrio y, juntos, a dioses y hombres. En esta magia de la puna no creen los porteños: lo hacen en la realidad y la ciencia y, mientras en el altiplano la magia implica que la vida es *crecimiento*, en Buenos Aires no se sabe qué es crecer, así que se suma: bienes, cosas... Sin embargo, el autor confiesa varias veces que ello no les devuelve la magia perdida, la otra mitad de su ser hombres. Dualidad *crecimiento / suma*.

Mientras el indio sabe esperar en silencio y total quietud, el porteño corre sumando cosas materiales y, como va aquel a la chichería, el segundo busca a veces tomarse un trago fuera de casa, o ir al casino, al cine... Al final del día se siente vacío, no está bien.

En el altiplano precolombino, la divinidad impregnaba a las comunidades y moraba en las calles, de modo que era allí donde el indio se sentía bien y protegido. En la megápolis actual, al contrario, ve Kusch que el único refugio está en el hogar y en las calles no hay abrigo. Reflexiona: “*Es inútil: el hombre no vive de las cosas que junta, sino de las cosas que ama*” (1966-54) Y piensa también que cuando el prójimo no nos saluda, es porque no nos reconoce ni incorpora a su afectividad.

Aún una expresión más: en los indios y en los porteños, el sentido de la *palabra* es muy diferente. Los primeros la plenifican como *magia y ritual*; los porteños, la emplean para la *comunicación*. Y ello, pienso, marca costas distintas en la cultura de cada quien. “*La palabra nos sirve a los porteños para escamotear siempre algún tema fundamental*” (1966-99). Se me ocurre que ese silencio oculta dolorosamente el miedo y la falta de magia cuyo remedio buscan por otro lado.

Habla, el filósofo, de la *zamba* y el *tango*, siendo la primera -salvaje- algo del norte; y más allá de Santiago del Estero “*hay que tragar siempre tanto polvo...*” (1966-112); en estas líneas queda clara su denuncia del *ninguneo* porteño hacia el interior, situación que con algunas leyes gatopardistas se sigue manteniendo hoy. Interesante es su pensamiento sobre la mujer traicionera del tango, que se fue con otro: como sus mujeres en realidad se portan bien, él sospecha que lo que se fue es el *sentido de la vida*, aquel que reside en el encuentro entre lo masculino y lo femenino, equilibrio que los indios tenían en base al *huari* (*yang*) y al *kari* (*yin*). Equilibrio que la megápolis ignora.

Tratándose de una obra atravesada por contrastes conceptuales, muchos más podría traer aquí, pero sólo diré que en la última parte de este libro Kusch incursiona en ideas sobre la política argentina y va recordando -esa idea ya está en “América Profunda”, 1962- que ***la primera solución que se propone para los problemas de América apunta siempre a remediar la suciedad e implantar la pulcritud.*** Evalúa críticamente a Buenos Aires y los porteños (1966-122). Él piensa que sí es posible volver al *asombro original*, como pasa con los indios, y a la magia que permitiría al hombre reintegrarse, única solución posible, donde se juntan el varón y la mujer, y dios y el diablo se hermanan: “*Así tornamos a ser pueblo, nos volvemos a incorporar a la masa, pero como quien retorna a lo puramente humano, donde se da el puro hombre sin pretensiones, conciliado con su parte prohibida*” (1966-118). Ello coincide, pienso, con su “*recobrar la mitad del mundo, para volver a la divinidad*” (119), ya que “[r]ealmente la sabiduría de nuestro pueblo es infinita” (Ídem). Y recordando quizás su idea de la importante *dimensión política del hedor de América* (1962-15), grávida de otra realidad, de otro tipo humano, economía y cultura propias, se demanda “*¿cuándo comprenderemos que la clave no está en arreglar a América, sino en someternos a ella y adquirir el plan de vida que le es implícito?*” (1966-135).

## UNA DIFERENCIA RELEVANTE

Kusch, en los '60, anticipó observaciones que en nuestro siglo y en América Latina ya poseen una formulación actual en los pronunciamientos de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CoIDH) sobre los pueblos originarios. Para empezar, habla de *comunidades indígenas*, sintagma que Ana Zagari distingue del de *sociedad civil*. De un caso fallado el 31-08-01 (Comunidad Mayagna -Sumo- Awas Tingni c/ Nicaragua), transcribo parte de la pericia del sociólogo y antropólogo Rodolfo Stavenhagen: *“Un tema fundamental en la definición de los pueblos indígenas es la relación de éstos con la tierra. Todos los estudios antropológicos, etnográficos, toda la documentación que las propias poblaciones indígenas han presentado en los últimos años demuestran que la relación entre los pueblos indígenas y la tierra es un vínculo esencial que da y mantiene la identidad cultural de estos pueblos. Hay que entender la tierra no como un simple instrumento de producción agrícola, sino como una parte del espacio geográfico y social, simbólico y religioso, con el cual se vincula la historia y actual dinámica de estos pueblos./ “La mayoría de los pueblos indígenas en América Latina son pueblos cuya esencia se deriva de su relación con la tierra, ya sea como agricultores, como cazadores, como recolectores, como pescadores, etc. El vínculo con la tierra es esencial para su autoidentificación. La salud física, la salud mental y la salud social del pueblo indígena están vinculadas con el concepto de tierra. Tradicionalmente, las comunidades y los pueblos indígenas han tenido un concepto comunal de la tierra y sus recursos”*. Hasta aquí, una cita que en pocas palabras muestra la cosmovisión originaria de los antiguos habitantes del subcontinente. Los wichis, por ejemplo, saben que la tierra no es de ellos: ellos son de la tierra.

A su vez, ya en la reforma constitucional de 1994, nuestro país -artículo 75 inciso 17- atribuyó al Congreso la obligación de *“reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos”* y de *“garantizar la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan”*, entre otras (Herrero, 2008-14/15).

La cosmovisión que se acaba de proponer desde la antropología, es opuesta a la moderna, eurocéntrica y de pensamiento único, basada en la mismidad y con desprecio

por la diversidad étnica, epistémica, económica, etc. Sin embargo, aquí me refiero al occidente racionalista y dominador y no al occidente humanista y transcultural (Maturó, 2010-49)<sup>2</sup>. De los conceptos periciales traídos a colación emana una sensación que bien podría encuadrarse en el concepto de *geocultura* de Kusch; si bien no expuesto en el libro del '66, podemos encontrar en él, para el suelo americano, un sentido de dislocación, torsión y relación con los márgenes, con las fronteras, que no responde a la cultura inmigratoria sino a una *geocultura*, caracterizada por lo pluricultural, lo popular, el estar siendo y el mestizaje. Geocultura implica el espacio donde se está instalado, plantado, formando una comunidad valorativa que construye mundo y, por ende, subjetividad, y que engloba lo material y lo simbólico. Pero, además, no sólo convoca lo *local*, sino también la convicción de que se puede ser un “*sujeto constituido no sólo por lo europeo*” (Zagari, 2020-54). Desde ese suelo o lugar los pueblos pueden aportar a lo universal, a partir de su sí-mismos y su ser-con (Ídem, p. 57).

Esta *situacionalidad* que se ubica en los márgenes de la cultura occidental, permite entender que para Kusch no exista el opuesto *naturaleza / cultura* (categoría etnocéntrica sellada por la voluntad de dominio y el mito del progreso y el desarrollo): para él, la naturaleza es un contenido de conciencia (Íbidem).

Dice Ana Zagari que en ese concepto prínceps de Kusch se produce un cruce entre las voces *geo* y *cultura*, con lo cual se reúne algo que aparecía dicotomizado hasta inicios de la centuria pasada. Decir geocultura significa manifestar *resistencia* frente al pensamiento único -paradójicamente dualista- (Zagari, 2020-58).

De los términos periciales de Stavenhaven (en el *leading case* de la CoIDH), a su vez, emana la importancia de la *comunidad* para los que llamaré *amerindios*, *comunidad* que puede conceptuarse como un conjunto de personas a quienes no une la propiedad sino un deber, una deuda existencial cuyo vínculo es el *don*, la donación de la vida y la muerte en común, don que circula para dar sentido/s a la vida que se sabe finita y que, sin embargo, así compartida da la sensación de eternidad (Zagari, 2020-78).

En definitiva, el problema de Nuestramérica es la explotación devenida exclusión, más allá de que debamos preguntarnos, como hace Ezequiel Pinacchio, qué es primordial en

---

<sup>2</sup> Esta autora sostiene que en Kusch hay mucho del humanismo rousseauiano.

la realidad sudamericana, la *lucha de clases* o la *cuestión racial* (2017, p. 6). Lo cierto es que en esa explotación depotenciadora hay un componente real de escasez económica, un problema económico subyacente que tiene que ver con el lado oscuro y doloroso de la modernidad, denunciado por autores decoloniales como Dussel, quien basándose en Bartolomé de las Casas habló de *encubrimiento* (¡y esta es una categoría otra!) y no de descubrimiento. Problemática con algunas excepciones, actualmente, que no existían en el tiempo de la escritura de Kusch (Bolivia, Ecuador). De allí concluyo que las diferentes cosmovisiones sobre el mundo y la vida son una cuestión central en América Latina, de origen espiritual, pero con consecuencias en la subjetividad y la economía. Esto, porque no sólo hay un desprecio por esa cosmovisión sino porque las prácticas, en la región, siguen siendo hegemónicas y elitistas.

## KUSCH Y OTROS AUTORES

Durante los encuentros del Seminario, fui intuyendo conexiones con autores que yo más o menos conocía o había leído. Durante la procura de datos advertí que, en efecto, esas relaciones de Kusch con distintos pensadores sí existieron, o por sus lecturas, o por haber sido discípulo de algunos de ellos o cofundador con ellos de un movimiento como la filosofía de la liberación e, inclusive, con autores que cuestionó, como Paulo Freire. Tengo presente que se habla de la búsqueda de categorías *otras* para ser intelectualmente honestos con América o para instalar un *sentipensar* decolonial, lo cual bajo ningún punto de vista significa olvidar u ocultar a muchos otros autores por el simple hecho de que usaran categorías epistémicas europeas... ¡o fueran europeos!

Por cierto, habiendo comenzado a conocer a Günter Rodolfo Kusch hace poco tiempo, ignoro sobre su pensamiento mucho más de lo que sé, lo que en consecuencia acarrea el ignorar otras lecturas que se relacionan con su obra. Así que con esta confesión de que sólo sé que no sé nada (o muy poco), encuentro que la lectura de “Indios, porteños y dioses” (1966) me despertó reminiscencias de Heidegger (con su *dasein* o ser-en-el mundo), del crítico Foucault, de Derrida -pues las ideas de Kusch admiten un trabajo de *deconstrucción y lecturas en reversa*-; de Bourdieu, quien pensaba que el neoliberalismo era un programa de destrucción metódica de los colectivos sociales... Recordé a Cioran y Nietzsche con sus ideas subversivas; al Franz Fanon de los *condenados de la tierra* y al Sartre de su prólogo; a Eduardo Galeano con sus *venas abiertas*, a Carl Gustav Jung con su *sombra*; y a otros autores actuales, desde las ciencias no sociales, como Gregg Braden (geología), Bruce Lipton (biología y epigenética) o Theresa Bullard (doctora en física), cuyos videos suelo estudiar en GAIA: son autores que pretenden una reescritura de la historia humana, basados en un más profundo conocimiento del hombre y el mundo, incorporando la *magia* de los saberes ancestrales y el estudio de pueblos originarios de Norteamérica, que, en realidad, poseen con el altiplano de Kusch una cosmovisión similar, de encuentro con la tierra, el ambiente, los dioses y el *otro*.

No quiero olvidar a Fritjof Capra, quien unió, en *El Tao de la Física*, los saberes ancestrales originarios y las corrientes espirituales orientales con la física del siglo XX

(en “Indios...”, Kusch cita el *yin/yang* de los chinos). Tampoco a Erich Fromm<sup>3</sup>, quien, al enseñarnos la posibilidad del *tener existencial*, habilita la conciliación entre las polaridades indio / porteño, ya que es posible vivir teniendo sólo lo necesario.

Por fin, Graciela Maturo coloca a nuestro autor -con sus matices propios- dentro de un indispensable círculo de fenomenólogos (Heidegger, Scheler, Ricoeur y Lévinas), sin olvidar que fue Husserl quien primero trató al Otro trascendental y, más adelante, elucidó la experiencia del otro mundano e ingresó en el plano intersubjetivo de la sociedad y la cultura (2010, 1-2). Por mi parte, cuando nombro a Lévinas y su noción de *santidad*, no puedo evitar pensar en su posible conexión con Jonas y su *ética de la responsabilidad*.

Por fin, aunque hace muy poco comenzó a ser redescubierto en Argentina, Kusch fue pronto apreciado en Latinoamérica (o, como prefiere Carlos Cullen, recordando a Martí, Nuestramérica) y tuvo contacto y a veces amistad con el grupo fundador de la filosofía de la liberación: Enrique Dussel, Juan Carlos Scannone, Carlos Astrada...

Con Freire tuvo diferencias: el brasileño viene de la dialéctica marxista y cree en la confrontación, en tanto Kusch prefiere pensar la conciliación de las polaridades que destaca en toda su obra y, por cierto, también en el libro en que me basé.

En el video del 20-09-2020, Singer dice que Kusch, hijo de una familia protestante alemana, hablaba dicho idioma y en él había leído a los autores de aquella geografía. Sospecho, por ejemplo, que Hanna Arendt también debió pasar por sus manos (es casi imprescindible). Y no dejemos de lado que estudió en la UBA, donde se había refugiado la filosofía, en nuestro país y en el siglo pasado, sin duda con todo su eurocentrismo y toda la barbarie de la racionalidad.

Encuentro que Kusch fue un *precursor* del revisionismo americano y argentino y, podría decirse, del pensamiento decolonial liderado por el Colectivo Modernidad / Colonialidad -años '90-, y del ecológico. Su *ética situada*, su posicionamiento geocultural en los márgenes, sus pensamientos de frontera, su propuesta de escucha activa de los indios -quienes, si pudieran ser escuchados, tendrían mucho que enseñarnos desde

---

<sup>3</sup> Fromm, 2005, p. 90: “La existencia humana requiere que tengamos, conservemos, cuidemos y usemos ciertas cosas para sobrevivir. Esto también puede decirse de nuestros cuerpos, en cuanto al alimento, la habitación y los vestidos, y en cuanto a los instrumentos necesarios para satisfacer nuestras necesidades. Esta forma de tener puede denominarse ‘existencial’ porque está enraizada en la existencia humana”.

una cosmovisión amigable *con la tierra, el prójimo y los dioses*-, nos impelen a distinguir la *Gran Historia* frente a la *pequeña historia* (Singer, video 2020, minuto 1:27:20).

Luego de estos párrafos donde fui tirana al abreviar conceptos, creo que hoy, cuando estamos redescubriéndolo, las ideas antropológicas / filosóficas de Kusch revelan una dimensión doble: primero focalizan en un pensamiento político -contexto histórico donde el peronismo, al cual pertenecía, se hallaba proscripto- y, luego, superando la mirada política, se centran en una verdadera ética de la intersubjetividad y la alteridad, donde *el otro representa la instancia desde la que se debe empezar a pensar* (apud Lévinas), ética indispensable para salir de los problemas de la región. Es conveniente fijar cuál es la situación dolorosa básica referida; no lo sería un supuesto subdesarrollo -categoría epistémica capitalista- sino una *situación tan grave de explotación* en los '70, que en las décadas siguientes devendría *exclusión*; tan grave, que impulsó a un grupo de pensadores a postular la filosofía de la liberación (Córdoba, 1972): es esa *abierta injusticia* la que exige un cambio, una *conversión o transformación del sujeto que le permita acercarse a la verdad* (conceptos de “América Profunda”). Algunos cambios comenzaron en Bolivia y Ecuador desde sus constituciones, y quizás en el zapatismo.

**REFLEXIONES *OTRAS*,**  
**BAJO EL CENTAL DE *OTRAS* ESCUCHAS Y LECTURAS**

Estimo que pueden verse líneas de progreso en el pensamiento americano, aunque sólo sea epistémico por ahora, dado que la *colonialidad del ser y del saber* podrá ser desplazada en la medida en que los oprimidos conozcan cómo funciona en ellos la introyección del opresor (Freire). Y desde el recobro de Kusch, se hace claro que el *pensamiento intuitivo* no sólo es posible sino también necesario, y que la *escucha activa* puede permitirnos escuchar al prójimo y a los dioses, para recuperar la *mitad oculta de la vida*, la *magia que los porteños perdieron* (sabemos que están asimilados a estos porteños de la clase media otros varones y mujeres que *piensen y actúen* desde la matriz hegemónica y la lógica de la mismidad).

Una perla de su sentipensar, cuando Cullen le preguntaba por qué el ser humano *hace cultura*: “*Es el hambre originario que va desde el pan hasta la divinidad*” (video del 27-11-2020, minuto 38). Kusch es esencialmente un *pensador del encuentro y la conciliación*, y ello lo coloca anticipadamente -quizás por su mirada poética y su sentido trágico de la vida- en la línea de todos los que en la actualidad buscan la complementariedad de las dualidades de este mundo, porque suprimir cualquiera de los extremos quita la riqueza de la completitud humana. Según mis intereses en Inteligencia Emocional, allí es donde el pensamiento kuscheano adquiere una expansión relevante, porque en definitiva todos somos iguales, indios y porteños, todos venimos de un origen sagrado (unos lo olvidaron, otros no) y sería magnífico *reintegrarnos a ese momento*, aunque no se pierda el miedo, siempre que volvamos a creer en la magia. Pues el ser humano no es sólo esto que aparenta, esto que a veces construye con cosas para una supuesta seguridad (el *patio de los objetos*, en palabras de Hartmann, y el ser-alguien), sino mucho más; está ligado a lo inefable, a la divinidad, a la solidaridad y al amor que puede disfrutar en su comunidad humana. Y en ese disfrute hay *miles de formas de estar, miles de maneras de estar-siendo, de existir como sujetos de muchas culturas*. Kusch pudo mostrarnos que, en verdad, la *extensión* no es el problema, como sugiriera

Sarmiento, ya que deben ser considerados cientos de ejes culturales en nuestros territorios: el territorio no es lineal.

Es fundamental el contraste que encontraba nuestro autor entre los *objetos del patio* y los *utensilios indígenas*. Me importa rescatar su idea de que el hacha de piedra o las herramientas del indio permitían el contacto con la naturaleza, lo cual quedó desplazado con la *técnica contemporánea* proveniente del mundo occidental, pues ésta crea un mundo artificial que desarraiga al hombre (ánthropos: *ἄνθρωπος*, varón y mujer) de la tierra, produciendo mercancía y una sociedad tecnocrática (video Singer, 20-09-2020, 1:23:27). Sin perjuicio de que esta idea sea valiosa y atinada, y siempre sabiendo que para él el *mero estar* es un *estar no productivo*, se dijo que Kusch *no advirtió* el dinamismo material de la civilización incaica, ya de por lo menos 6000 años de antigüedad al producirse la conquista (video “Hombre bebiendo luz”). Sus obras en irrigación, caminos y regulación de su economía alimentaria, por ejemplo, muestran acciones dinámicas en bien de la comunidad, lo que sin duda permitió posteriormente la construcción de una relación mística con el universo y los dioses, es decir una civilización espiritual. Sabemos, además, que estas civilizaciones, aunque registraran algún tipo de androcentrismo -habría que revisar esta parte de la historia- y también conquistaran a muchos pueblos más pequeños de Abya Yala, tenían un sistema efectivo protector de los viejos, los enfermos, las mujeres y los niños, algo deseable en cualquier comunidad donde el prójimo sea respetado.

Kusch creyó, asimismo, en el *caos creativo*, ese que no se controla con el orden impuesto coactivamente, ya que como se sabe desde el “*Got würfelt nicht*” de Einstein, -1905-, el caos debe fluir para encontrar su propio cauce, y debe ser propiciado. Nada en la vida material y espiritual es aleatorio: simplemente no lo entendemos, pero hay un orden cósmico que los originarios americanos descubrieron o al menos presintieron. El caos siempre posee la fecundidad del movimiento (Balandier, 1994).

Volviendo a la categoría americana *hedor*, es necesario reafirmar que no hacía referencia al olor sino a la sensación incómoda y de miedo que los blancos tenían frente a los indios y su estilo de vida. Primero había una instancia de seducción por aquello que representaba *lo que se desea* (*¿seducción de la barbarie?*) y allí surgía el miedo. En verdad, tenemos miedo a todo lo desconocido y diferente a nosotros. Hedor es el otro

marginado o el que vive de otra manera. Lo que en definitiva queda tácitamente planteado es la falta de comprensión de lo americano originario, que requiere del corazón, la cabeza y el estómago (video “Hombre bebiendo luz”).

## CONCLUSIONES

El libro que analicé para este ensayo fue publicado en 1966, de modo que la crónica de viaje y su redacción probablemente sean anteriores en dos o tres años. Hablamos de sesenta años atrás y, es lamentable decirlo, aún nos preguntamos qué hacer con América Latina.

Kusch, ya entonces, supera la dialéctica Hegel-Freire y, en general, las perspectivas de confrontación, ya que siempre está hablando de la igualdad de situaciones entre el indio y el porteño, y de sus modos diferentes de manejar su miedo a la vida. Reconoce, *en todos ellos*, una sensación de permanente *desamparo*, que hago mía porque, en verdad, la vida no tiene sentido y cada día debemos inventarle uno. Siempre es más fácil cuando creemos en los dioses y en la magia (¿dioses en acción?).

Veo en él a un filósofo de la conciliación, del encuentro de los extremos en el *camino del medio*, práctica budista del *no-extremismo*. Por eso, para mí, supera lo político.

En nuestros días las cosas cambiaron muchísimo: la *injusticia* que sufrían la América vulnerable y el *pueblo* no integrado por los blancos, avanzaron exponencialmente hasta la *exclusión*, instancia terrible donde no es que se pierdan derechos, sino que *se queda extramuros de la comunidad de derechos*, lo cual desubjetiva, pueriliza y subalterniza a muchos más grupos que los antiguos originarios colonizados de la Tierra, y aquí podemos traer muchos dramas (sólo nombro la guerra, a los refugiados, a las mujeres-víctima). No obstante, las permanentes confrontaciones sociales y políticas no dan respuestas. Y existe otra realidad: los pueblos originarios de América, sin perder sus culturas ancestrales, *sí desean integrarse* a los beneficios y posibilidades que trajo el invasor, pero en un plano de igualdad y respeto con todos los otros *nacionales*, por decirlo de algún modo. De hecho, de entre sus comunidades ancestrales han salido científicos y pensadores importantes. *En el fondo, los humanos nos identificamos, aunque tengamos distintas formas de estar-en-el-mundo*. En 2008, la neurocientífica Rita Levi Montalcini y su equipo de investigación afirmaron que la única raza que existe es la humana.

En efecto, los indios que conoció en sus viajes Kusch no son iguales a los de hoy. Y ésa es una diferencia importante, que filósofos, sociólogos y economistas deberían

reconsiderar. A ello se debe sumar el estallido de la tecnología, que asustaría a nuestro autor, pero que ha llegado no sólo para quedarse sino para seguir creciendo.

Y pese a ello, como antes hicieran las conciliadoras corrientes filosóficas y religiosas de Oriente, hace ya décadas que el mundo registra una suerte de *despertar espiritual* (ése que consiste en descubrir nuestra divinidad, al prójimo como parte nuestra y a *nosotros como parte de todo lo que existe*), lo que en definitiva es, se supone, el objetivo de estas nuevas prácticas y de los saberes antiguos y, sí, muchos de ellos *esotéricos* (ya se habla del conocimiento *exotérico*). Este despertar espiritual obliga a interpelar la locura de la vida neoliberal y anestesiada que aún se percibe en el planeta.

Hoy, con el fenómeno de la globalización digital, el conocimiento está por suerte muy democratizado y circula, siendo posible tener acceso a ideas y filosofías como, por ejemplo, la de *conciencia de unidad*, que se opone a *la de separación*; la del *amor* y la *aceptación* de los otros; las estrategias de gestión emocional como *biodecodificación*, *constelaciones familiares*, *mindfulness*, *bioneuroemoción*, la misma *psicología positiva*, *la comunidad escocesa de Findhorn* o los **árboles que hablan**, de Elena García Alonso; la vieja filosofía del Hermano Sol-Hermana Luna, de San Francisco, y una serie de conceptos nuevos -amados por unos y rechazados por otros-, que tienen que ver (al menos así lo creo) con la búsqueda interior de la magia perdida, de la otra mitad que nos dejamos en los corredores de las universidades y oficinas o colgada entre nuestros trajes para ir al trabajo, o corriendo por las calles para llegar a tiempo, colgados de un ómnibus o...

Hoy, sea por la causa que sea, el pueblo mismo va aprendiendo que existen otras circunstancias más allá de la matriz de los opresores, y faltaría que conductas y comportamientos otros comenzaran a producirse y se hicieran hábitos, para el propio bienestar, pero también por empatía con los Otros (transformación de los imaginarios socioculturales y las prácticas).

Estas frases son, para muchos, más que pura utopía: son charlatanería pura. Mas sea como sea, lo que percibo en el ambiente social, como *tonalidad epocal*, es el deseo de una vida de mayor calidad, de un mundo más genuino en el que hasta los jovencitos luchan por el ambiente (pienso en Greta Thunberg, hoy de 18 años y con varios de

militancia ambiental a sus espaldas), y donde todos deseamos mayor libertad y menos cadenas y ataduras injustas.

Por esto, pienso que Kusch seguirá creciendo en importancia: todo su trabajo literario sirvió y sirve para demostrar que, de veras, un mundo más amoroso y sincero es posible. ***Y allí está la clave del remedio a la problemática americana***: la aceptación total de los otros, de los *ellos* frente a los soberbios *nosotros*, de la Gran Historia y las pequeñas historias; y el equilibrio de los cuatro elementos, la unión del *huari* y el *kari*... Tomo la *aceptación* en el sentido de Maturana y Varela, como *amor a los otros*, sin el cual no puede haber verdadera socialización sino sólo hipocresía. Propongo dos conceptos *otros*: *hipocresía social* (que encubre el desprecio, el *hedor* kuschaeano) y el *amor como categoría epistemológica* (basado en la *razón afectiva*). Cuando ello se acepte a nivel teórico, mediante su posterior internalización podrá ser bajado a la praxis, inclusive -o, sobre todo- económica, revelando por fin, ***sin miedo a ser lo que somos, el mestizaje en que devino América***, con toda la riqueza material y espiritual que ello signifique. Ojalá que Kusch no se convierta en moda y sea cooptado por la Academia...

Como él, creo en la divinidad y espero que se llenen de nuevo los paisajes, las calles y las ciudades de Nuestramérica con la magia humana / divina de un mundo mejor.

## REFERENCIAS

- ASPRELLA Ezequiel y GERÓNIMO Federico, “Paulo Freire y Rodolfo Kusch dos pensadores de nuestro suelo. Aportes para pensar la alteridad en los procesos de intervención del trabajo social”:  
file:///C:/Users/Violeta/Downloads/Documento\_completo.\_GT28.pdfPDFA.pdf.pdf
- (1994) BALANDIER George, “El desorden. Teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento”, trad. Beatriz López, Gedisa, Barcelona (España)
- (2017) CATELLI Laura, Universidad Nacional de Rosario – CONICET / “Mestizaje, hibridez y transmedialidad. Categorías en tensión en performances y prácticas fronterizas de Guillermo Gómez Peña y La Pocha Nostra”. El taco en la brea, Año 4, N° 6 (noviembre 2017):  
file:///C:/Users/Violeta/Documents/DATOS%20Lenovo/KUSCH%20%20trabajo%20final/tr%20ansmedialidad%20%206970-Texto%20del%20art%20C3%ADculo-20060-1-10-20171214%20(1).pdf
- (2005) FROMM Erich, “¿Tener o ser?”, trad. Carlos Valdés, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires (Argentina)
- (2010) GUERRERO ARIAS Patricio, “Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes, desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia (Primera Parte)”, Universidad Politécnica Salesiana, Calle14: Revista de investigación en el campo del arte, vol. 4, núm. 5, julio-diciembre, 2010, pp. 80-94, Universidad Distrital Francisco José de Caldas Bogotá, (Colombia)
- (2008) HERRERO Violeta, “Pueblos originarios, mestizaje y derechos humanos. Consecuencias jurídicas del sintagma “Reconoce(r) la preexistencia cultural” incluido en los arts. 75 inc.17 de la Constitución Nacional y 15 inc. 1 de la Provincial”, inédito
- (2015) HERRERO Violeta, “El giro decolonial: colonialismo y colonialidad. Nuestro derecho a tener derechos: problemas y perspectivas. ¿Es posible desubalternizar a ciertos justiciables en la tarea judicial diaria?”, inédito
- (¿2000?) IERARDO Esteban, “Rodolfo Kusch y el vivir sin magia”, Fuente Rodolfo Kusch, “Obras completas” Tomo VI: “Indios, porteños y dioses”, Editorial

Fundación Ross:

file:///C:/Users/Violeta/Documents/DATOS%20Lenovo/KUSCH%20%20trabajo%20final/RODOLFO%20KUSCH%20Y%20EL%20VIVIR%20SIN%20MAGIA.html

- (1962 - 2007) KUSCH Rodolfo, “América Profunda”: “Exordio” (pp. 3/7) e “Introducción a América” (pp. 9/19), Tomo II, Editorial Ross, Santa Fe (Argentina)
- (1966) KUSCH Rodolfo, “Indios, porteños y dioses”, Stilcograf, Buenos Aires (Argentina)
- (1966 - 2007) KUSCH Rodolfo, Obras Completas: “El afán de ser alguien” (pp.421/428) y “El misterio de estar no más” (pp. 429/438) Tomo I, Editorial Ross, Santa Fe (Argentina)
- (1975) KUSCH Rodolfo, “Obras completas”, Tomo III “Geocultura del hombre americano”: “El miedo a ser inferior” (pp. 33/48) y “El punto de vista geocultural” (pp. 89/97), Editorial Fundación Ross, Rosario, Santa Fe (Argentina)
- (1975 - 2007) KUSCH Rodolfo, “Obras Completas” “La fórmula del estar-siendo” (pp.649/ 661) Tomo II, Editorial Ross, Santa Fe (Argentina)
- (1975) KUSCH Rodolfo, “Obras Completas” “La negación en el pensamiento popular” (pp.567/687), Tomo II, Editorial Ross, Santa Fe, Argentina, 2007.
- (1988) KUSCH Rodolfo, “Cuando se viaja desde Abra Pampa”, Artículo publ. en San Salvador de Jujuy, 25 de junio de 1988, Edic. Salma Haidar. Reedid. Revista KIWICHA Cultural del Mundo Andino, Año 2, N°10, julio -agosto1996:  
file:///C:/Users/Vioeta/Documents/DATOS%20Lenovo/KUSCH%20%20traba%20final/AB RA%20PAMPA.html
- (¿2000?) KUSCH Rodolfo, “La salida del indio”. El presente texto fue publicado en el libro “De la mala vida porteña” (A. Peña Lillo Editor, Buenos Aires/1966) “Revista de pensamiento y cultura CONTRATIEMPO”, noviembre de 2000, Buenos Aires:  
file:///C:/Users/Violeta/Documents/DATOS%20Lenovo/KUSCH%20%20traba%20final/La%20salida%20del%20indio%20KUSCH.html
- (1990) MATURANA Humberto R. – VARELA Francisco G., “El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano”, Ed. Universitaria, Santiago (Chile), 7ª edición: noviembre de 1990

- (2010) MATURO Graciela, Universidad Católica de Argentina, CONICET, Argentina, “Rodolfo Kusch: La búsqueda del sí-mismo a través del encuentro con el otro”. Utopía y Praxis Latinoamericana ~ año 15. n° 48 (enero-marzo, 2010) pp. 43 – 49 Revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social, ISSN 1315-5216 ~ cesa – faces – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3227408>
- (2017) PINACCHIO Ezequiel Antonio, “La crítica de Rodolfo Kusch a Paulo Freire. Un aporte para seguir pensando en torno a la naturalización de la crítica”, cargado el 14-06-17 por Lautaro Rivara:  
<https://es.scribd.com/document/351236696/La-Critica-de-Rodolfo-Kusch-Paulo-Freire>
- (2020) ZAGARI Ana, “Rodolfo Kusch-Esbozos filosóficos situados”: “El diálogo intercultural e intracultural: preeminencia del estar y del estar-siendo” (pp. 53/55), “La invención de categorías para pensar-nos. Geocultura” (57/60), “Diferencias entre sociedad civil y comunidad”, (pp. 75/80)
- (2020) VIDEO; “Encuentro sobre el pensamiento de Rodolfo Kusch. Una mirada de la América Profunda en épocas de pandemia”. Universidad Nacional de Tres de Febrero, 25 jun. 2020: <https://www.youtube.com/watch?v=bO3OQ6NDKvc>
- (2020) VIDEO “Rodolfo Kusch. América profunda, Filosofía a la gorra en apoyo a los espacios culturales, por Diego Singer”, 20 sept 2020:  
<https://www.youtube.com/watch?v=yrJRbgHezJ0>
- (2020) VIDEO "Hombre bebiendo luz. Rodolfo Kusch en procura de un pensamiento continental autónomo" (2012). Fecha de estreno 29 sept. 2020:  
<https://www.youtube.com/watch?v=Q1sVCVaB4ec>
- (2020) VIDEO “Filosofía de la liberación y Rodolfo Kusch. Entrevista realizada a Carlos Cullen y Enrique Dussel, en torno a la figura de Rodolfo Kusch como aporte crítico desde la Filosofía de la liberación”, 27 nov. 2020:  
<https://www.youtube.com/watch?v=OkohAqUTFNU> 36 FORO DE PENSAMIENTO CRÍTICO - UTN AVELLANEDA
- (2021) VIDEO Conversatorio: “Freire y Kusch: Pensadores del Estar”, 10 sept 2021: <https://www.youtube.com/watch?v=OkohAqUTFNUire=LnEAfX0BDjU>

- (2022) VIDEO PACHECO Leticia Alfonsina (UNT): “Tras los pasos de Paulo Freire y Rodolfo Kusch, en la construcción de una pedagogía nuestraamericana”. Conversatorio NOA. Kusch. Nuestras miradas transdisciplinarias desde la América Profunda, 21 junio 2022: <https://www.youtube.com/watch?v=A-PiAuJzLy0>